

# Recreación del Apostolado de la Oración



## Documento 3

# Instrucción a los Equipos Nacionales

Roma, Diciembre 2014

## Índice

1. Introducción
2. El Equipo Nacional
3. Tareas del Equipo Nacional
  - a. Explicar qué es el AO, según la formulación actual
  - b. Promover la práctica de los Tres momentos del día
  - c. Ayudar a caminar el *Camino del corazón*
  - d. Dar orientaciones para la *Alianza con Jesús*
  - e. Mantener a la gente vinculada a la oficina nacional del AO
  - f. Orientar sobre los Primeros Viernes de cada mes
  - g. Mantenerse en contacto con la oficina internacional del AO en Roma
  - h. Ofrecer un itinerario para los grupos vinculados al AO
  - i. Otros servicios
    - Escuela de oración
    - Generación de recursos
4. Modelos y estructuras
  - a. Una red mundial de oración
  - b. Tres modelos operativos
    - AO, Modelo de acción digital
    - AO, servicio a la Iglesia local
    - El modelo juvenil: el Movimiento Eucarístico Juvenil
5. Anexos
  - a. ANEXO 1 Propuestas para los tres momentos del día
  - b. ANEXO 2 Diagnósticos

## 1 Introducción

Roma, 3 diciembre de 2014

El Director General del Apostolado de la Oración (AO), el Preósito General de los jesuitas, nombra en cada país o región al **Secretario Nacional**, quien es el director local del AO (y muchas veces también del Movimiento Eucarístico Juvenil, nuestra sección joven). Ofrecemos en este documento directivas para la tarea que compete a la persona responsable del AO en un país y su equipo.

Junto con los dos documentos anteriores, que nos dan las grandes líneas de lo que caracteriza al AO, su historia y su modo de practicarlo, en este documento explicamos en mayor detalle el alcance de algunas de estas propuestas para el trabajo concreto que deberá desarrollar a nivel local el Equipo Nacional de cada país.

Este texto está en continuidad con el documento emanado en Junio de 2012 llamado “Un camino del corazón al servicio del mundo”, que sigue vigente en muchos de sus apartados.

*Oficina internacional del Apostolado de la Oración*

Roma, Italia – [apora@sjcuria.org](mailto:apora@sjcuria.org) [www.apmej.net](http://www.apmej.net)

## 2 El Equipo Nacional del AO/MEJ

Un elemento fundamental para hacer realidad la recreación del AO en cada país es el trabajo en equipo a nivel local. Creemos que cada Secretario Nacional necesita trabajar junto a un equipo de colaboradores laicos, incluyendo ojalá a gente relativamente joven. Ellos aportarán capacidades y sensibilidades que le ayudarán a entender mejor a las nuevas generaciones.

Su **Equipo Nacional** ha de ser un verdadero equipo apostólico que discierne, ora y celebra en común, donde se promueve la amistad y la convivencia, que se reúne regularmente (idealmente una vez por semana). No basta tener solo empleados o personas que ejecutan las órdenes del jefe. La amistad en el Señor será el motor del equipo. Este equipo actuará normalmente como el Consejo del Secretario Nacional, asistiéndolo en la toma de las decisiones y en llevarlas adelante. Esta estructura o una similar es también deseable para el Director General Delegado en Roma.

Toca al Equipo Nacional elaborar un **plan estratégico** para avanzar en el proceso de recreación del AO/MEJ en ese país o región. Lo hará tomando en cuenta los adecuados **diagnósticos** de la realidad local. Es fundamental tomar en cuenta diagnósticos de tipo socio-cultural, religioso y pastoral para una buena planificación. Normalmente no los elaboramos nosotros – será necesario consultar los diagnósticos hechos por otros, en especial instituciones de Iglesia. [En un anexo encontrarán orientaciones respecto a los diagnósticos].

La planificación estratégica incluirá también **evaluaciones** periódicas del proceso de la recreación en sus diversos aspectos. Sólo así se hará posible recrear el Apostolado de la Oración y mantener un proceso de recreación permanente.

### 3 Tareas del Equipo Nacional

Al Equipo Nacional corresponde explicar y promover las propuestas contenidas en el documento inspiracional del AO, “Un camino con Jesús en disponibilidad apostólica”:

a. **Explicará el sentido de la formulación actual del AO:**

**El Apostolado de la Oración es antes que nada hacernos interiormente disponibles a la misión de Cristo.** Esta disponibilidad tiene como su fuente y modelo a Jesucristo entregado a nosotros y por nosotros, que se nos hace presente continuamente en la Eucaristía. Recibir su vida nos lleva, en reconocimiento, a ofrecer diariamente nuestra propia vida al Padre.

**El Apostolado de la Oración es un camino espiritual** que la Iglesia propone a todos los cristianos para ayudarles a ser amigos y apóstoles de Jesús Resucitado en la vida diaria, y despertar en ellos capacidad misionera. Los conduce hacia una alianza de amor personal con Él, simbolizada en su Corazón.

**El Apostolado de la Oración es una red mundial de oración al servicio de los desafíos de la humanidad y de la misión de la Iglesia** expresados en las intenciones mensuales de oración del Papa. Orar por ellas nos abre la mirada y el corazón a las dimensiones del mundo, haciendo nuestras las alegrías y esperanzas, los dolores y sufrimientos de todos nuestros hermanos y hermanas.

Temas a desarrollar:

- **¿Por qué se empieza hablando de disponibilidad?** Más que una definición, la primera frase apunta a una actitud, una disposición interior. Es lo que intuimos como el elemento central en el carisma fundacional del AO. Es claramente una actitud que está al centro del fruto deseado para quién hace los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Resulta evidente la continuidad entre el carisma del AO y su fuente espiritual en los Ejercicios ignacianos. Es la respuesta al llamado del Rey Eternal, es la *oblación de mayor estima y momento*, es la ofrenda del final de los EE, propuesta para cada día. Se trata de disponibilidad a la misión: el AO nació misionero y vivimos en la tensión de la respuesta al llamado de Jesús a compartir con él la vida y su tarea.
- **¿Por qué decimos “Es un camino”?** Estamos hablando de una pedagogía - el AO es una escuela de formación, que nos enseña a orar y sobre todo nos enseña a vivir al estilo de Jesús.

- **¿Qué significa hacerse disponibles a la misión de Cristo?** No es sólo la acción apostólica de *hacer cosas*; se incluye también la oración de ofrecimiento hecha con amor y la petición confiada, que en sí es ya colaborar en la misión de Cristo. Personas ancianas, enfermas o impedidas colaboran con Cristo mediante su oración, aún cuando externamente parecen no hacer nada. Con todo, la oración por los motivos indicados en las intenciones del Papa debe llevarnos, dentro de lo posible, a un modo de vida y a acciones consecuentes con lo que estamos orando.
  - **Cuando decimos “red mundial”** no nos referimos a una red digital. Es una red espiritual más amplia, que ha de tener una importante dimensión digital, pero no se reduce a ello. Puede que en algunos contextos culturales sea aconsejable usar otra expresión: familia mundial, asociación mundial de fieles, etc.
  - **“Desafíos para la humanidad y para la misión de la Iglesia”** es otra forma de referirse a las intenciones mensuales de oración del Papa.
  - La disponibilidad a la misión de Cristo se expresa en una **oración de ofrenda** de la propia vida – el ofrecimiento sigue siendo un eje central de las prácticas del AO. En el documento 1 se sugieren algunas fórmulas escritas para esta oración, pero las personas pueden usar la que más les guste, incluso componiendo una propia. Aún hay muchos países donde la antigua oración tradicional del AO se sigue promoviendo, pues los miembros del AO de mayor edad la siguen usando. Esto está bien, pero se desea que el Equipo Nacional pueda al mismo tiempo proponer a las nuevas generaciones una oración más adecuada y significativa a sus códigos de lenguaje.
  - **Hablamos de Jesús Resucitado** porque es con él que nos relacionamos en el AO, es él quien nos acompaña en la vida de cada día. Las imágenes clásicas de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús representan al Resucitado en sus cuadros o estatuillas. Es el Resucitado que viene a sus apóstoles mostrando sus heridas y enviándolos en misión (cfr Juan 20, 19-28 / Mc 16,14-18 / Lc 24,36-49).
  - **El Corazón** es un símbolo de la totalidad de la persona, símbolo que en muchas culturas se arraiga o representa en el corazón corporal como sede de los sentimientos más hondos. No se debe entender como el órgano físico, un músculo que bombea la sangre, sino lo que representa, es decir, toda la profundidad del amor de Dios. Por lo mismo, tal vez en ciertas culturas este amor puede expresarse con otro símbolo. Compete al Equipo Nacional hacer la explicación correspondiente o las adaptaciones.
  - En el DOCUMENTO 4 se encontrará la explicación o profundización teológica de los temas relevantes del AO, material que podrá ser usado para dar formación a los que participan del AO.
- b. **Explicará y promoverá la práctica de los Tres momentos de oración para cada día.** Para esto difundirá subsidios con su texto impreso, organizará talleres de formación, programas digitales o radiales, etc. Nos parece importante que esta práctica sea propuesta al pueblo de Dios en un formato “devocional”, simple, afectivo, con símbolos, oraciones, gestos que sean atractivos y practicables para todos, de modo especial para

las personas más sencillas o aquellos con menos recorrido de fe. Dicho de otro modo, deseamos que el AO recreado sea fácilmente reconocido y acogido por la religiosidad popular (cfr. *Evangelii Gaudium*, Papa Francisco, 122-129). Dada la enorme diversidad de culturas y de sensibilidades de la gente, este formato no lo podemos determinar de manera universal desde la oficina de Roma. Serán variadas las formas de la inculturación o “encarnación” del AO recreado, como variadas son las necesidades de la gente en sus diversas realidades. El equipo del AO en cada país deberá buscar para su gente y con su gente la forma o modelo práctico que todos entienden y puedan seguir. Los esquemas presentados en el Documento 1 y en el Anexo 1 de este documento son en cierto modo orientaciones para la oración. Algunos equipos podrán promover la práctica del AO con otro nombre, por ejemplo, “la devoción de Jesús” o algo similar. Puede ser importante ayudarse de alguna imagen de Jesús que se establece como la imagen propia del AO en ese país. La imagen puede ser cualquiera: algunos usarán una imagen del Sagrado Corazón de Jesús, otros el Señor de la misericordia, otros el ícono del discípulo amado reclinado al pecho de Jesús, etc., dándole una nota personalizada e inculturada a su devoción. Eventualmente las prácticas indicadas para los tres momentos de oración se pueden completar con otras para hacer consciente a “Jesús en mi camino, Jesús a la mesa, Jesús que cuida mi sueño, Jesús que intercede por mí”, etc., todo lo que ayude a la gente a conectar sus vidas con el Señor Resucitado y caminar con Él.

- c. **Propondrá modos concretos de ayudar a la gente del AO a entrar en “Un camino del corazón”.** En la recreación del AO consideramos este texto como un camino inspiracional que unifica todo nuestro itinerario espiritual, interpretando en fidelidad creativa la tradición de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Se puede invitar a la gente a vivir *Un Camino del Corazón* de distintos modos: preparar fichas, ofrecer un retiro con ese contenido, sesiones de formación, imprimirlo para la difusión y lectura personal, etc. Podemos también enriquecer los nueve pasos ahí presentados con nuevas claves de lecturas (de la tradición espiritual de la Iglesia, magisterio, ejercicios, vidas de santos, etc.). Eventualmente invitaremos a los distintos Equipos Nacionales a compartir materiales creados con este objetivo, de manera que puedan ayudar a otros países.
- d. **Ofrecerá guiones y modalidades para realizar la *Alianza con Jesús*** que propone el AO al servicio de la misión de Cristo Resucitado. Esta Alianza ha de proponerse a quienes quieran unirse más íntimamente al Corazón de Jesús y hacerse disponibles a su servicio de un modo que va más allá del habitual. Será una opción libre de la persona que, mediante un gesto o rito particular, expresa su intención de comprometer su vida en una “alianza de amor personal con Jesús Resucitado”. Es verdad que todos están llamados a vivir tal grado de amor con Cristo por la consagración bautismal y mediante todas las prácticas del AO, pero el gesto de la *alianza con Jesús* ayudará a que esa

realidad marque más hondamente la vida de la persona, en cualquier estado de vida que se encuentre (laica o religiosa, soltera o casada, etc.).

Esta alianza se ha de enmarcar en la noción ignaciana de “magis”, para aquellas personas o comunidades que libremente quieran dar un paso “de mayor estima y momento”, según diría San Ignacio (es decir, un paso de mayor valor y profundidad). Nos inspiramos de modo particular en la oblación de la contemplación del Rey Eterno de los Ejercicios Espirituales:

*[97] Los que más se querrán afectar y señalar en todo servicio de su rey eterno y Señor vniversal, no solamente offrescerán sus personas al trabajo, mas aun haciendo contra su propia sensualidad y contra su amor carnal y mundano, harán oblaçiones de mayor estima y mayor momento, diciendo:*

*[98] Eterno Señor de todas las cosas, yo hago mi oblación, con vuestro favor y ayuda, delante vuestra infinita bondad, y delante vuestra Madre gloriosa, y de todos los sanctos y sanctas de la corte celestial, que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada, sólo que sea vuestro mayor servicio y alabanza, de imitaros en pasar todas injurias y todo vituperio y toda pobreza, así actual como spiritual, queriéndome vuestra sanctísima majestad elegir y rescibir en tal vida y estado.*

Esta práctica se ha de inculturar según la realidad de cada país. En algunas partes se podrá llamar *Consagración*, en otras, *Alianza con el Corazón de Jesús*, o *Alianza con Jesús*, etc. Corresponderá al Equipo Nacional definir la terminología, explicar su significado, determinar los requisitos para realizar esta Alianza e indicar cómo se ha de preparar. Sugerimos pedir un tiempo mínimo de permanencia en el AO (al menos un año), algún curso de preparación, un retiro en silencio, entre otras cosas. Propondremos desde la oficina internacional una fórmula escrita que las personas podrán recitar al realizar su Alianza, pero animamos a cada Equipo a crear también textos propios.

- e. **Brindará canales concretos para que los interesados se mantengan vinculados a la oficina nacional del AO.** Ofrecerá publicaciones, noticias, invitaciones a retiros o instancias de formación, invitaciones a unirse a sus redes sociales, etc., todo lo que ayude a las personas a alimentarse espiritualmente según el contenido y la misión del AO. No es suficiente el sólo dar a conocer la propuesta espiritual del AO. Hay que mantener a las personas vinculadas para motivarlas en su camino diario de disponibilidad apostólica y darles un sentido de pertenencia concreta a esta red mundial.
- f. **Ofrecerá modalidades prácticas para participar en la red mundial de oración de los Primeros Viernes de cada mes.** Cada Equipo Nacional está invitado a relanzar este día



mensual en que el AO en todo el mundo se une espiritualmente para orar de modo especial por las intenciones del Papa para ese mes. Aunque estamos invitados a orar diariamente por estas intenciones, destacarlo un día al mes nos hará conscientes de estar junto a muchos otros en esta verdadera red mundial de oración. Para producir o fortalecer esta conciencia nos ayudaremos de medios digitales, de publicaciones u otros canales de difusión, de reuniones o liturgias parroquiales, de prácticas personales o comunitarias, etc. Estas mediaciones buscarán redefinir nuestra larga tradición de devoción al Corazón de Jesús los Primeros Viernes.

- g. **El Equipo Nacional se mantendrá en contacto con la oficina internacional del AO/MEJ en Roma, con el Coordinador Continental y con el resto de la red mundial.** Cada Equipo Nacional deberá mantener activos los canales de comunicación con la oficina internacional, con el Coordinador de su continente y con toda la red mundial, en especial a través del sitio web internacional (ver [www.apmej.net](http://www.apmej.net)) y su red Facebook. Además, se les invita a tomar la iniciativa de enviar al menos una vez al año un informe escrito a la Oficina Internacional describiendo la situación en que se encuentra el AO/MEJ en el país o región. Fundamental para mantenerse en la dinámica de la recreación del AO y en contacto con lo que se hace en el resto del mundo será la participación de uno o más delegados en las reuniones por continentes que se realizan cada dos años. Ellas son ocasión de compartir entre los participantes sobre el camino recorrido, y de discernir juntos el modo de avanzar en la recreación del AO en la cultura o culturas propias del continente.
- h. **Ofrecerá un itinerario del AO recreado para los grupos vinculados.** En muchos países y culturas siguen existiendo, con más o menos vitalidad, grupos específicos del AO, parroquiales u otros, que forman parte de nuestra estructura diocesana según la describen los Estatutos vigentes. El proceso de recreación también considera a la inmensa cantidad de personas que siguen viviendo en estos grupos la propuesta del AO y se comprometen, según sus posibilidades, en la dinamización de la vida espiritual de las comunidades cristianas a las que pertenecen.

Hay que tener en cuenta algunos aspectos: a) Muchos de los miembros de estos grupos son ya mayores, con la consecuencia, a corto y medio plazo, de su disminución efectiva, dado que no hay relevo de parte de las nuevas generaciones. b) Estos miembros están habituados a un AO resultante de un paradigma anterior, más basado en prácticas devocionales y sin tanta conciencia de la dimensión universal del AO o del compromiso con la justicia del Reino como lo entiende el proceso de recreación. No lo practican necesariamente como un AO que crea puentes entre la oración y la acción, en dialogo con otras tradiciones religiosas, etc. c) A los miembros de los grupos, si bien tienen su

vida espiritual fundada en la oración personal, no les resultará fácil hacer la experiencia existencial de la disponibilidad apostólica y la docilidad al Espíritu, temas claves de la recreación.

En conclusión, no podemos proponer a los grupos ya existentes que cambien totalmente su modo de ser y actuar, pero sí les queremos ayudar a que en lo posible vivan el AO dentro del espíritu de la recreación. En algunos casos estos grupos podrán re-direccionar sus experiencias y prácticas, enriquecidos con la nueva orientación. En ese caso, podrán acoger con mucho fruto a nuevos miembros, tal vez personas más jóvenes. Pero normalmente no será un buen camino invitar a quienes contactan por primera vez el AO recreado a integrarse en un grupo tradicional ya existente, pues “a vino nuevo, odres nuevos” (Mt 9,17). A estas personas se les puede proponer el AO en forma individual o se pueden crear nuevos grupos. También se puede ofrecer al AO a grupos eclesiales ya existentes para unirse a la red mundial de oración del Papa, sin que esto les obligue a entrar en otra espiritualidad o estructura eclesial. Por ejemplo, en muchos países existen cofradías y asociaciones del Sagrado Corazón de Jesús, que en muchos casos no conocen ni se sienten partícipes del AO. Estos grupos son candidatos naturales a asociarse a la red mundial del AO – animamos a los Equipos Nacionales a tomar iniciativas para acercarse a ellos (y a otros grupos) y ofrecerles nuestra propuesta espiritual.

Las circunstancias de cada lugar dirán al Equipo Nacional cuál es la respuesta adecuada a la necesidad particular, y qué formas de asociación podrán surgir, en línea con el segundo modelo operativo: el AO como servicio a la Iglesia local (ver más abajo). No olvidamos que el AO no es un movimiento, sino una propuesta transversal a cualquiera espiritualidad o pertenencia eclesial.

Enumeramos para los Equipos Nacionales tareas posibles que tienen como fin dar a conocer o fortalecer esta nueva dinámica del AO en grupos ya existentes:

- ❖ Encuentros de formación sobre el AO recreado, abiertos al gran público, organizado por los miembros de Equipo Nacional.
- ❖ Encuentro con obispos, párrocos, responsables diocesanos y locales de los grupos para presentarles la recreación y motivarlos en este proceso.
- ❖ Presentar la oración por la intención del Papa como orientación para el grupo durante el mes, invitándolos a realizar gestos y acciones en la vida diaria, de modo individual o grupal. Se puede ofrecer a los grupos sugerencias concretas en algunas ocasiones.
- ❖ Elaborar un programa semestral o anual de temas para los grupos en base a *Un camino del corazón*. Esto incluirá la elaboración de fichas con la estructura de las

reuniones, materiales para la oración en comunidad u otras publicaciones. Estos documentos pueden también servir de contenido para Encuentros Nacionales o regionales, retiros, encuentros de formación, etc.

- ❖ Dicho programa anual para los grupos podrá incluir encuentros de formación más amplios sobre diversos temas: oración, biblia, liturgia, el discernimiento, la Iglesia y el Papa, la Eucaristía, el Corazón de Jesús, etc. Se podrán también ofrecer publicaciones sobre estos temas, orientadas para los grupos.
- ❖ Ofrecer materiales y sugerencias concretas para cada Primer Viernes del mes que permitan entrar ese día de modo especial en la red mundial de oración, a través de oraciones, prácticas comunitarias, redes sociales u otras propuestas provenientes del Equipo Nacional o la Oficina Internacional.
- ❖ Hacer recurso a prácticas espirituales o devocionales que pertenecen a la tradición del AO, por ejemplo, la adoración Eucarística, vigiliyas y horas santas, procesiones, entronizaciones, aunque se deberán renovar y enriquecer en sus textos y contenidos para que estén en sintonía con la recreación. Nos guiarán para esta renovación del material *Un camino del corazón* y lo que hemos llamado los ejes de la recreación: la disponibilidad apostólica, la docilidad al Espíritu Santo, la colaboración en la misión de Jesús crucificado y resucitado, una relación personal y afectiva con Él, el servicio a la Iglesia en una red mundial de oración y el servicio a la justicia.
- ❖ Se pueden crear nuevas prácticas espirituales/devocionales, según las necesidades y los nuevos contextos culturales que queremos servir. Cada Equipo Nacional deberá discernir cuál de estas prácticas debe promover de acuerdo a las necesidades y sensibilidades locales.

#### Otros servicios que corresponden al Equipo Nacional del AO:

- Ofrecer un camino o escuela de **oración** a la luz de la tradición espiritual de la Iglesia. La gente que golpea a nuestra puerta debería poder encontrar en el AO una escuela de oración que les entrega contenidos básicos y métodos sistemáticos para cultivar su vida interior. Se podrá incluir la reflexión teológica y espiritual sobre el rol de la oración en la vida de Jesús y en la vida de quienes siguen a Jesús, como el significado teológico de la oración de intercesión (ver Documento 4).
- Ser activos y creativos en la **generación de recursos** locales para las actividades del AO y del MEJ. Aspiramos a que cada oficina local del AO/MEJ sea autosustentable, al menos para sus gastos habituales. No se debe subestimar la capacidad de nuestra gente,

incluso si son de bajos ingresos económicos, de ser protagonistas de iniciativas de recaudación de fondos para el AO. En ciertos lugares se debe educar la mentalidad de quienes creen que “la Iglesia tiene dinero” y en vez de contribuir con lo suyo a la misión apostólica, piden dinero a cambio de lo que inicialmente comenzó como un servicio voluntario. Para gastos extraordinarios, existe un fondo en la Oficina Internacional que, aunque limitado, ayuda a cofinanciar proyectos del AO y del MEJ, hasta el 60% del costo total. Se puede postular con proyectos de no más de € 2500 a la Comisión ad-hoc para Africa o directamente a la Oficina internacional.

## 4 Modelos y estructuras

Los modelos y estructuras que el Equipo Nacional debe desarrollar en su proyecto de un AO recreado son:

### a) Una red mundial de oración

El Apostolado de la Oración es hoy concebido como una red mundial de oración que favorece una estructura más horizontal que piramidal. Esta red se hace efectiva a través de las siguientes estructuras e iniciativas:

- El sitio web internacional diseñado para favorecer el intercambio de todas las Oficinas Nacionales y de crear una red de comunicación entre quienes comparten la misma lengua. El Equipo Nacional ha de mantener en vínculo con la página internacional su página de internet nacional, en particular su página de Facebook. Será el canal habitual para compartir información (noticias y material) en nuestra red mundial y estar en comunicación con otros AO/MEJ que entienden la misma lengua. NOTA: Para aquellos que no tienen su página oficial de Facebook, la oficina internacional les ofrece la posibilidad y la asesoría para crearla.
- La propuesta de orar “en red” los Primeros Viernes de mes, según ya está dicho.
- Las reuniones cada dos años de los Equipos AO/MEJ por continentes,

Optar por una estructura de red deja más claro el hecho que el AO en principio no quiere implantarse como un Movimiento de Iglesia más al lado de otros movimientos, sino se plantea como un servicio eclesial abierto a todos los cristianos y al servicio de todos. Toca a cada Equipo Nacional insertarse activamente en esta red. La oficina de Roma tiene el deber de animar esta red mundial, manteniendo el contacto con las oficinas nacionales, asistirles en sus necesidades y hacerles un seguimiento (*monitoring*).

### A propósito de la estructura clásica del AO

La estructura diocesana tradicional del AO según la describen los Estatutos vigentes está en muchos lugares en clara disminución. Hay países donde ha desaparecido del todo. Sin querer descuidar o desvalorizar lo que aún existe de esta estructura, hoy la tendencia mundial y la línea principal de la recreación del AO es más bien la de favorecer una estructura de red nacional y mundial animada desde el Secretariado nacional y la oficina internacional. Su desarrollo será de acuerdo a los tres modelos operativos descritos a continuación. En la mayoría de los países, ya no es viable basar el crecimiento del AO en la estructura diocesana, es decir, en los Directores Diocesanos que los obispos puedan nombrar. Tocaré a los Equipos Nacionales expandir el AO por canales propios. Tampoco se excluye la estructura diocesana allí donde funciona. Se puede seguir promoviendo el

nombramiento de Directores Diocesanos en lugares donde ellos prestan o podrían prestar un adecuado servicio a la necesidad de la gente del lugar. Corresponderá a cada Equipo Nacional discernir y llevar adelante la implantación del AO más adecuada a su realidad eclesial y espiritual.

## **b) Tres modelos operativos**

Nos parece que hay tres modelos operativos a través de los cuales se puede concretizar o encarnar el AO recreado en cada país o región. Son tres modelos que idealmente deberán estar presentes en todas las implantaciones del AO, aun cuando inicialmente se comience sólo por uno o dos de ellos. La recreación del AO idealmente será el fruto de la interacción entre los tres. El plan estratégico local deberá incluir las medidas para su progresiva puesta en marcha allí donde no exista uno de ellos.

### **i. AO, Modelo de acción digital**

Este modelo de implantación del AO ofrece por medios digitales un modo de incorporarse a esta red mundial de oración y vivir nuestro itinerario espiritual. El AO llegará a las personas a través de su correo electrónico, sus redes digitales, sitios web interactivos o aplicaciones para sus teléfonos móviles. Su desarrollo está a cargo del Equipo Nacional y la Oficina internacional y su equipo. Esto supone contar con gente capacitada en este campo en los equipos nacionales e internacional. Un instrumento al servicio de este modelo es el sitio web internacional, como está dicho, que ofrece a cada país la posibilidad de tener un espacio propio en la web, si no lo tienen ya, y crea una red mundial para facilitar el intercambio. Una vez que esté en plena operación este modelo, se podrán establecer a nivel nacional e internacional lazos de colaboración con redes digitales de espiritualidad ya existentes.

### **ii. AO, servicio a la Iglesia local**

En este modelo, el AO se pone al servicio de las diócesis y de las comunidades cristianas, allí donde dos o más se encuentren reunidos en el nombre de Jesús. El itinerario espiritual del AO ofrece inspiración para acompañar una nueva figura de Iglesia que está naciendo y quiere suscitar o reanimar en los cristianos una relación profunda y personal con Jesucristo. El AO se propone a estas comunidades como parte de un programa de formación espiritual para laicos, en la línea de la Nueva Evangelización.

Este modelo se puede impulsar por medio de Misiones Itinerantes: Al estilo de los apóstoles, equipos itinerantes formados por miembros del AO, debidamente preparados, visitan por un tiempo una parroquia o comunidad cristiana y, a la manera de un retiro, ayudan al despertar espiritual de esa comunidad. Esta propuesta se desarrollará siempre

en coordinación con y al servicio de las líneas pastorales de la diócesis y los equipos pastorales existentes en la comunidad.

Los frutos deseados en este modelo pueden ser de dos tipos, según el contexto cultural y la necesidad local:

- **La revitalización espiritual de los integrantes de grupos o comunidades que hay en parroquias.** Además de compartir con ellos los elementos centrales de nuestro camino propio en la Iglesia e invitarlos a ser Apóstoles de la oración, la propuesta del AO incluirá la lectura común de los evangelios, la lectura de la vida compartida para aprender juntos a reconocer al Resucitado que camina a nuestro lado, como los discípulos de Emaús, a fin de ofrecerle la vida en disponibilidad apostólica. No se requiere la creación de nuevas estructuras; el AO se pone al servicio de las personas en las estructuras parroquiales y diocesanas ya existentes. No se formarán grupos específicos del AO. En este modelo, deseamos contribuir desde la riqueza de nuestra tradición a dar contenido a una verdadera renovación espiritual de las parroquias. Para grupos juveniles podemos ofrecer los programas de formación del Movimiento Eucarístico Juvenil, invitándolos a unirse a nuestro Movimiento. Los interesados en mantenerse vinculados al AO serán registrados en las listas del Secretariado Nacional, a fin de ser acompañados por el Equipo y la estructura del AO nacional mediante subsidios y propuestas de formación.
- En determinadas comunidades y según el contexto cultural y eclesial, el AO o el MEJ se pueden implantar en la forma de **nuevos grupos** o comunidades que vivan la dinámica eclesial aquí descrita, y que serán apoyados directamente por el Secretariado Nacional del AO/MEJ, o junto al Director Diocesano, si lo hubiera en ese lugar.

### iii. El modelo juvenil: el Movimiento Eucarístico Juvenil

Un tercer modelo para la implementación del AO recreado es nuestra sección juvenil, el Movimiento Eucarístico Juvenil (MEJ). Hacer realidad la recreación del AO deberá incluir, aunque sea a largo plazo, la puesta en marcha de o el trabajo conjunto con el MEJ.

El MEJ es un servicio especializado del AO para la formación cristiana de niños y jóvenes entre 4 y 25 años de edad. Expresión actualizada de la antigua Cruzada Eucarística, ofrece un programa formativo inspirado en la Eucaristía y en la amistad con Jesús. Forma a sus participantes para un activo empeño al servicio de las necesidades del mundo. Su pedagogía se basa en pequeños equipos o comunidades que se reúnen semanalmente, acompañadas de un animador responsable. Grandes encuentros, campamentos y celebraciones comunes son parte del camino formativo.

Con casi cien años de historia, el MEJ se encuentra hoy presente con gran dinamismo en 53 países, ofreciendo un camino de formación que comparte la tradición espiritual del AO. En el MEJ el joven aprende los hábitos espirituales que, una vez pasada la edad juvenil, puede continuar viviendo en el AO el resto de su vida. Esto ocurre así en varios países donde el MEJ y el AO se viven claramente en unidad, como secciones de un único camino de formación espiritual. Pero en la mayoría de los países no existe una coordinación ni una continuidad entre el MEJ y el AO. En muchos sólo existe el MEJ y en otros sólo el AO. En ciertos países existen ambos, pero funcionan de forma completamente separada. El AO recreado permitirá con mayor naturalidad a los miembros del MEJ seguir viviendo este camino en su edad adulta, lo cual a la vez será fuente de renovación y de dinamismo para el AO.

Por esto mismo anterior, deseamos y favorecemos, cuando ello es posible, el nombramiento de la misma persona (y el mismo Equipo Nacional) para dirigir en el país ambas secciones, el AO y el MEJ. Cuando hay dos equipos separados, uno para el AO y otro para el MEJ, se les anima a que establezcan canales de comunicación y colaboración entre ellos.

El dinamismo propio de los jóvenes y los rápidos cambios culturales que afectan a esa edad exigen de nuestra parte un agudo y constante análisis de la realidad juvenil para mantener la vigencia de nuestra propuesta. Los Equipos Nacionales del MEJ se han de asesorar con especialistas en la materia para ahondar en los rasgos de la religiosidad juvenil, de sus códigos de lenguaje, sus intereses y necesidades, etc. Habrán de establecer un calendario para evaluaciones regulares y para la reformulación periódica de los programas de formación (recomendamos cada cinco años), para mantenerse vigentes. Ayudará el hecho de compartir material y experiencias exitosas entre distintos países a través de la red mundial del MEJ.

El material de la recreación del AO ha de servir de material de formación espiritual para los miembros del MEJ. Competerá a los Equipos Nacionales del MEJ discernir qué aspectos le resultan más útiles y cómo servirse de ellos.



## ANEXO 1 - Una oración del corazón

### Los tres momentos del día



#### Por la mañana:

1. Elijo un lugar tranquilo, especial, delante de una imagen de Jesús. Algunos pasos antes de “entrar” en ese lugar, me doy tres segundos para preparar el corazón a orar. Elijo la posición adecuada, calmo mi cuerpo, respiro hondo varias veces. Con la señal de la cruz abro mi corazón a la presencia amorosa del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
2. Siento la mirada del Padre que me acoge con cariño. Le abro mi corazón al iniciar el nuevo día: ¿Cómo estoy esta mañana? (me presento a la oración tal como soy o estoy: si cansado, animado, asustado, preocupado, alegre, triste, si santo o pecador, etc.).
3. Abro mi corazón a la Palabra de Dios: Leo un breve texto bíblico (puede ser de la misa de hoy), le doy vueltas, lo dejo resonar en mi interior, dialogo con el Señor. Reclinado sobre su pecho como el discípulo amado, escucho la voz del Señor que me susurra al oído su profundo amor por mí y me invita a vivir este día unido a él, guardando su Palabra.
4. Abro mi corazón para ofrecer: Repaso mentalmente lo que haré hoy y le pido a Jesús que todo lo haga guiado por su Espíritu Santo. Con mis manos abiertas, le ofrezco este día al Padre con una Oración de Ofrecimiento ya escrita o con mis propias palabras. Siento que él acoge con cariño la ofrenda de mi vida.
5. Abro mi corazón a la misión: deseo colaborar hoy con Cristo en su misión, desde lo que soy, cómo estoy, dónde estoy. Lo hago unido a la misión de toda la Iglesia, sintiendo comunión profunda con los desafíos que nos presenta el Papa este mes (y los obispos, si es el caso), orando por sus intenciones de oración.  
[para las dos intenciones de este mes – ver [www.apmej.net](http://www.apmej.net) ]
6. A través de un gesto o una mirada, abro mi corazón a María, la mujer de corazón abierto y le pido su ayuda. Concluyo dando gracias a Dios por este nuevo día, en el nombre del P – H – ES.

**Dos oraciones de ofrecimiento:**

<p>Padre bueno, sé que estás conmigo. Aquí estoy en este nuevo día. Pon una vez más mi corazón junto al Corazón de tu Hijo Jesús, que se entrega por mí y que viene a mí en la Eucaristía.</p> <p>Que tu Espíritu Santo me haga su amigo y su apóstol, disponible a su misión.</p> <p>Pongo en tus manos mis alegrías y esperanzas, mis trabajos y sufrimientos, todo lo que soy y tengo, en comunión con mis hermanos y hermanas de esta red mundial de oración.</p> <p>Con María, te ofrezco mi jornada por la misión de la Iglesia y por las intenciones de oración del Papa para este mes.</p>	<p>Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo distes, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.</p> <p><i>(San Ignacio de Loyola)</i></p>
--	---

**Durante el día, encuentros de amistad con Jesús Resucitado.**

Durante el día buscaré momentos para entrar en comunicación con el Señor Resucitado, que está conmigo en todo momento: una pausa en un lugar silencioso, oro mientras voy de camino, me ayudo de algún programa digital, participo en la Eucaristía, visito alguna iglesia abierta, rezo el rosario, etc.

Pensaré en el deseo del Señor de estar conmigo y le digo que quiero estar con él en todos mis quehaceres. Renuevo el ofrecimiento de mi vida que le hice más temprano, repitiendo: **Señor, te entrego mi corazón**, u otras palabras. Le digo que estoy disponible “a trabajar con Él en el día y vigilar en la noche” (Ejercicios Espirituales de San Ignacio, 93).

Otras frases que puedo repetir durante el día:

- *Toma Señor, recibe mi vida.*
- *Señor, recibe lo que soy y tengo.*
- *Ven conmigo, Señor, durante este día.*
- *Ven a habitar en mi corazón.*
- *Vamos juntos, Señor.*
- *Todo contigo, Señor, todo por ti.*

## Por la noche:

*Me dispongo, pido, agradezco, reconozco, confío.*

1. Elijo un lugar apropiado; algunos pasos antes de “entrar” en ese lugar, me dispongo para la oración. Tomo conciencia de estar en la presencia amorosa del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
2. Pido la asistencia al Espíritu Santo para que este momento de oración sea conducido por Él, que Él mismo me muestre la presencia de Jesús Resucitado conmigo durante este día.
3. Miro mi corazón, en silencio, al finalizar el día, y le digo al Señor cómo me siento. Tomo conciencia de cómo Él me ha ayudado a lo largo del día a ofrecerle la vida, cada vez que me he sentido unido a su amor, a su paz, a su evangelio, y le agradezco (más importante que ver lo que yo hice mal, es ver lo que Él hizo bien, y lo que hicimos juntos!).
4. ¿He estado disponible al Señor y a vivir a su estilo en todas las cosas? Mis opciones no han sido todas por Él, he sido un obstáculo a su acción en mí. ¿Cómo, de qué manera? Le pido que, en su amor y respeto por mí, toque con ternura las heridas de mi corazón y se lleve mis penas y pecados.
5. Miro hacia el día siguiente y le expreso al Señor mi deseo de vivirlo en total disponibilidad a lo que Él quiera de mí.
6. Antes de ir a dormir, siento la mano de Jesús sobre mi cabeza que me bendice para tener un buen descanso. Expreso mi amor a María y, poniendo mi vida en su corazón, concluyo en el nombre del P – H – ES.

**Otro esquema posible para los Tres momentos del día** (se pueden crear y proponer otros según las necesidades de la gente)

- **Con Jesús por la mañana:** Al iniciar el día busco un momento de silencio para poner mi vida junto a Jesús Resucitado, presentándome disponible a lo que el Padre quiera de mí. Le digo: ***Padre, te entrego mi corazón.*** Puedo también rezar una oración de ofrecimiento escrita. Escucho en mi interior su voz, amorosa, real, que me dice ***Estoy contigo*** y con cariño acoge la ofrenda de mi vida. La ofrezco por la misión de la Iglesia, en la cual quiero colaborar hoy día, de modo particular orando por los desafíos para la humanidad y la Iglesia que se me plantean en las intenciones mensuales del Papa.
- **Con Jesús durante el día:** En diversos momentos a lo largo del día, consciente de estar en la presencia del Señor, le repito lo que le dije esta mañana: ***Señor, te entrego mi corazón.***
- **Con Jesús por la noche:** Al finalizar el día, en un momento de silencio, pido al Espíritu Santo me muestre de qué manera me ha acompañado Jesús Resucitado durante esta jornada, y le agradezco. Me pregunto de qué manera he sido disponible a su misión y también le agradezco. Miro cómo he sido obstáculo a su obra en mí y le pido que me sane. Le pido ayuda para vivir el otro día junto a Él. Siento que Jesús me da su bendición.

## **ANEXO 2: Diagnósticos**

*(selección del documento de Junio de 2012, **Un camino del corazón al servicio del mundo**)*

La propuesta adecuada del AO recreado dependerá de diagnósticos adecuados. Mientras más amplios y serios estos diagnósticos, mejor. Para responder correctamente a la cultura que queremos servir, incorporaremos a nuestras planificaciones y estrategias nacionales el aporte de diversos diagnósticos de la realidad del país y de nuestra gente.

No nos toca ni tenemos la capacidad como AO para hacer nosotros estos diagnósticos, otros lo hacen mejor. Consultaremos informes existentes y pediremos colaboración a instituciones especializadas en este tipo de análisis; si es posible trabajaremos directamente con ellos. La oficina internacional y los coordinadores regionales podrán ayudar en caso necesario a establecer los contactos con las instituciones adecuadas en cada continente.

Será necesario tomar en cuenta tres tipos de diagnóstico:

### **Diagnóstico Socio-cultural-religioso**

Dada la enorme diversidad cultural de una región a otra, el diagnóstico más útil se deberá hacer a nivel local. Líneas generales se pueden hallar en documentos de la Compañía universal o en otros documentos de Iglesia. Destacamos por su actualidad textos de la Congregación General 35 de la Compañía de Jesús, en particular el decreto 2,20-24 y decreto 3,8-11.

Mencionamos tentativamente, a guisa de diagnóstico socio-cultural-religioso, algunas de las situaciones actuales a las cuales deseamos responder desde el AO, hablando en perspectiva mundial.

- A quienes buscan a Dios en un mundo desilusionado de las promesas incumplidas de la tecnología, de la política y del capitalismo, el AO puede ofrecer un camino y método espiritual de oración diaria que pone al centro la persona humana.
- Ante el anhelo de justicia, paz y reconciliación en un mundo herido por la pobreza y la violencia, el AO mueve al cristiano a ampliar su horizonte con los desafíos mundiales de oración que el Santo Padre propone cada mes.
- En un mundo globalizado e interdependiente, en una cultura que privilegia la autonomía y el momento presente, el AO puede ofrecer un sentido de unidad y pertenencia a una red mundial de fe que promueve la oración solidaria de unos por otros en el empeño común de construir un futuro mejor. Es una red que tiene la potencialidad de unir a los seguidores del AO entre sí, con la Iglesia, con la humanidad y con el Corazón de Jesús.
- A las nuevas generaciones marcadas por la cultura digital, la secularización y la falta de confianza en las instituciones religiosas, el AO puede ofrecer mediante el nuevo lenguaje de las comunicaciones y el uso de las redes sociales una propuesta de sentido para la vida diaria, favoreciendo la conexión espiritual entre millones de personas.

- A la necesidad de diálogo interreligioso y ecuménico, cada vez más importante, los temas de las intenciones de oración del Papa, muchos de ellos de alcance universal, pueden dar origen al diálogo y a iniciativas comunes entre grupos religiosos y civiles diversos, involucrando a variados actores religiosos y sociales, católicos y no católicos.
- El AO puede ser también un instrumento privilegiado para favorecer la unidad y la reconciliación entre católicos, al destacar nuestro amor común por la Iglesia. Además, al unir claramente la fe y la justicia manteniendo un fuerte sentido eclesial, el AO puede actuar de puente entre sensibilidades diversas.
- A la necesidad de formación espiritual de los laicos en muchas comunidades cristianas de diverso tipo, el AO puede contribuir ofreciendo una metodología para enseñar a orar y para ser apóstol en la vida cotidiana. El *camino del corazón* propuesta en este documento es un recorrido de fe que tiene como fin encender o reencender en los cristianos la chispa del seguimiento de Cristo.

### **Diagnóstico teológico y eclesial**

La eclesiología y la teología de la misión a inicios y a mitad del siglo XIX, una época de Cristiandad, era muy distinta a la actual. La *misión de la Iglesia* era algo que se hacía realidad en tierras lejanas, y el prototipo del apóstol era el que dejaba su país para ir y anunciar a Cristo a quienes no lo conocían. El miembro del Apostolado de la Oración tenía este ideal de cristiano delante, y buscaba hacerlo realidad en su vida cotidiana, en escala menor, básicamente a través de su oración. Esta visión teológica influyó la orientación que tomó y la forma en que se encarnó la intuición original del AO. Grupos parroquiales del AO y prácticas devocionales diversas surgieron en casi todos los países cristianos para dar visibilidad y concreción a esta iniciativa de orar por las misiones.

La eclesiología de Pueblo de Dios del Concilio Vaticano II y la teología actual han redefinido la identidad del laico bautizado, visto como alguien llamado a la santidad en una Iglesia en diálogo con y al servicio del mundo. Hoy la *misión de la Iglesia* y el apostolado de los laicos se entienden como levadura en la masa en un mundo que en gran parte ha perdido sus referentes cristianos, y exige antes que nada el testimonio y la coherencia de vida. Hoy parece más importante priorizar un camino pedagógico de interioridad que apunte a una identificación personal profunda con Cristo.

Sin traicionar la intuición original, actualmente el AO quiere presentarse como un camino que parte del corazón humano, que se identifica con el Corazón de Cristo y que se proyecta hacia el corazón del mundo. La persona que el AO desea formar será no sólo un servidor al interior de la Iglesia, sino que mediante su oración y su acción eficaz trabajará para hacer más presente la compasión de Cristo en el mundo.

Este camino lo deseamos recorrer hoy en el espíritu de la Nueva Evangelización a la que nos llama la Iglesia. Esto nos dará el marco teológico y eclesial en el cual deseamos movernos y nos ayudará a hablar el lenguaje adecuado al mundo de hoy.

Ahondar estas y otras temáticas (por ejemplo, la reflexión actualizada sobre el Corazón de Jesús o la llamada “vida oculta” de Jesús), nos permitirán seguir construyendo la base teológica en la que se

inscribe la recreación del AO. Un nuevo AO se enriquecerá en el diálogo habitual con una nueva teología.

### **Diagnóstico histórico-pastoral**

El AO nació en 1844 como un camino para invitar a jóvenes seminaristas jesuitas y luego a católicos comunes a unir sus vidas diarias a Cristo, ofreciéndose a él para colaborar en la misión de la Iglesia. Aprendieron que podían hallar a Dios en todas las cosas y que hasta los detalles de la vida cotidiana eran el campo donde vivir esta misión. Era un desafío espiritual de alta exigencia para aquellos que querían dar más de sí, pues el AO les proponía identificar sus vidas con Cristo y hacerse disponibles a su misión las veinticuatro horas del día.

Esta intuición se popularizó y se tradujo en prácticas ligadas a la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, con el riesgo de simplificación y pérdida del espíritu original. Se concretizó en una rápida difusión de grupos específicos del AO y en devociones espirituales individuales. La novedad y la práctica básica fue la oración de ofrecimiento que se rezaba cada día, pidiendo además de modo especial por las intenciones del Papa y por la misión de la Iglesia. Era una época de cristiandad y de gran fervor misionero, y la nueva propuesta encontró una acogida y una difusión inmediatas entre los católicos, deseosos de colaborar de alguna manera con la misión de la Iglesia “Ad Gentes”. Se configuró un AO de estilo muy tradicional, en el cual la Oración de Ofrenda pasó a ser un elemento más en un conjunto de prácticas devocionales. Al parecer, este estilo del AO respondió bien a la piedad de ese momento histórico, pero fue perdiendo la radicalidad del espíritu inicial y no supo renovarse en sus formas.

En 1915 fue creada en Francia la sección juvenil/infantil del AO, la Cruzada Eucarística, para la educación cristiana de los niños. Nace en un período de tensión política en Europa, antes de la Primera Guerra Mundial, y desde sus inicios el Papa pide a los niños del AO la misión de orar por la paz. Se hizo muy popular y se expandió rápidamente, llegando a tener grandes números en todos los países de tradición católica, una verdadera “milicia infantil del Papa”. En pocos años se expandió más allá de las fronteras de Europa y se desarrolló con dinamismo en India, en Vietnam, y en diversos países de África. La Cruzada Eucarística seguiría creciendo en los años sucesivos, pero en muchos lugares perdió toda referencia explícita al AO y más aún a la Compañía de Jesús. Se convirtió en un movimiento autónomo de implantación diocesana, que se cerró al interior de las fronteras de los países y no tuvo ningún tipo de coordinación mundial que le diera unidad internacional. Esto permitió su desarrollo de maneras variadas e inconexas entre sí. En algunos países es actualmente un movimiento que continúa después de la edad juvenil, acogiendo a los adultos que han pasado por sus filas, reuniendo muchos miles de miembros. En 1962 en Francia la Cruzada se renovó profundamente y pasó a llamarse Movimiento Eucarístico Juvenil (MEJ). Hoy la gran mayoría de los países donde se encuentra activamente presente, unos 50, han adoptado el nombre nuevo (aunque no todos). El número de miembros del MEJ en Vietnam, en Madagascar y en India, los tres más numerosos, alcanza unos 250.000 en cada país.

La realidad del contexto social de hoy no es el mismo que aquellos que vieron nacer el AO y la Cruzada Eucarística. El mundo ha cambiado mucho y sigue cambiando rápidamente. Los católicos se encuentran en otra situación existencial y eclesial. Pero creemos que la intuición original bien

entendida conserva toda su validez. Hoy como ayer las personas necesitan la propuesta de un camino espiritual exigente que dé sentido a sus vidas y que los desafíe a un compromiso mayor con Cristo y con sus hermanos.

**La recreación busca precisamente rescatar y hacer accesible a las personas de hoy la intuición inicial del AO, que consiste en la disponibilidad apostólica. Recreemos el AO para que nuestra gente pueda entender que ellos también están llamados a ser apóstoles comprometidos junto a Cristo al servicio del mundo. Queremos ofrecer a quienes tal vez nunca harán los Ejercicios espirituales de San Ignacio una forma de hacer suyas la dinámica apostólica de la Contemplación del Rey (“heme aquí, Señor”), de la ofrenda personal (“Tomad, Señor y recibid...”), y de la unión de mente y corazón con Cristo Resucitado.**

Lo que históricamente se encarnó en la oración de ofrecimiento diario para expresar esto, podría tal vez hoy encontrar nuevas formas.